

REDACCION

La vida de Joaquín Edwards Bello fue como una novela, y su sobrino Jorge Edwards la ha recordado a través de una biografía novelada. El resultado ha sido un libro maravilloso editado por Alfaguara con el título de "El inútil de la familia". El libro está escrito con admiración y cariño por su tío Joaquín, cuya primera obra "El inútil" provocó un verdadero escándalo social en su época y el voluntario exilio del autor hasta que pasara el tiempo.

A los que conocimos a Joaquín Edwards Bello y muchos de los lugares que él frecuentó, la visión retrospectiva nos produce un agradable trastorno emocional. La memoria vuelve al Santiago que se fue, a las tertulias literarias de la librería Nascimento, al operativo en "La Había", donde un grupo de escritores y periodistas tenían sus propias botellas de vino con sus nombres y se las guardaban como si fueran su casa. Allí concurríamos varias veces con Hugo Silva, a quien reemplazamos en la dirección de "El Mercurio de Antofagasta". Su amistad con Joaquín venía de los tiempos de "La Nación", por eso "El inútil de la familia" también frecuentaba su hogar de la avenida Pedro Torres en Ñuñoa a degustar aceitunas y sardinas en aceite que el mismo autor de "Pacha Polai" preparaba en sus viajes a Antofagasta.

Fue muy difícil dialogar con Joaquín. Había que resignarse a escuchar su monólogo torrencial y variado, siempre interesante por la cantidad de referencias y ané-

Los que conocimos a Edwards Bello



Tito Castillo

dotas que lo amenizaba. Cuando Jorge Méline, Cárce, decidió hacer una película con "La Chica del Crillón", los libros de Edwards Bello se pusieron de moda, con nuevas ediciones de "El inútil", además de que aumentaban los lectores de sus crónicas de los jueves, que Alfonso Calderón se ha encargado de recopilar y publicar en

numerosos volúmenes. Fue justamente la alegría cuando se le otorgó el Premio Nacional de Periodismo y el Premio Nacional de Literatura, porque en ambas actividades fue un maestro inigualable. Sin oposición lo calificamos una vez como el primer cronista de América. Pero nació en Chile y siguió viviendo y escribiendo en Chile, dijo Joaquín: una cosa sería si escribiera en Estados Unidos.

Impugnado con Andrés Bello, fundador de la Universidad de Chile y con los descontentos del primer Edwards que llegó a Coquimbo, prefería frecuentar los sectores populares, atraído por mujeres voluminosas, de grandes glúteos y fuertes piernas, porque allí encontraba temas para sus libros. Jugador empuerñado, ganó y dilapidó fortunas. Para él la vida era una permanente aventura.

Un episodio ingrato lo convirtió en ciertas antipatías. Escribió acerca de los viejos que por enfermedad caminaban a pasitos cortos, arrastrando los pies. Terminaba diciendo "la taxia locomotriz es el paso de pacada hacia la muerte", olvidando que su colega de redacción Palino Tagle Moreno sufría de ese mal.

La novela de Jorge Edwards es tal vez lo mejor de su producción literaria, con un protagonista incomparable. En un estilo acelerado, lineal, y directo como es el buen periodismo, leemos como en un tazo expreso, sin detenemos hasta el doloroso despertar con el suicidio de Joaquín, el inútil que más utilidad ha dado a las letras chilenas.

Los que conocimos a Edwards Bello [artículo] Tito Castillo

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los que conocimos a Edwards Bello [artículo] Tito Castillo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile